Hospital Militar Mario Muñoz Monroy

Título: Médicos matanceros que se relacionaron con el mayor general Máximo Gómez Báez

Autores: Dr. Humberto González Quijano¹, M Sc. Judith Cárdenas Robledo¹

1. Hospital Militar Mario Muñoz Monroy

Reparto Reynold García, Matanzas, Cuba.

Resumen

Se abordan en este trabajo, aspectos de la relación del Generalísimo Máximo Gómez Báez con varios médicos matanceros, donde se resaltan los valores de su personalidad, con el propósito de reconocerlos, honrarlos y emplearlos como ejemplo en el alcance de los objetivos educativos de los estudiantes de Ciencias Médicas y en su formación integral sobre la base de consolidación de valores. Se analizan también, elementos fundamentales de la relación entre estos patriotas y el contexto social en que se producen.

Palabras Clave: Heridas en combate, médicos matanceros mambises.

Introducción

Para alcanzar los objetivos educativos en la formación integral de los estudiantes de ciencias médicas, hay que apoyarse en el ejemplo que han legado los patriotas que lucharon por la independencia y la formación de la nacionalidad.

Entre los principales lineamientos de trabajo, que se establecen en el manual metodológico "El trabajo educativo y la extensión universitaria en las ciencias médicas", se plantea:

-"Alcanzar la formación integral de los estudiantes sobre la base de la formación y consolidación de valores".

-"Elevar el nivel de preparación político ideológico de los estudiantes, profesores y trabajadores".

La Historia de Cuba, reflejada en múltiples libros y artículos impresos o en formato digital, recoge una gran cantidad de información sobre las hazañas de Máximo Gómez, su influencia militar y político-social en la conformación de la nacionalidad cubana, que son asequibles para profundizar sobre ellas.

Para argumentar con ejemplos históricos concretos, primero deben conocerse por parte de los profesores, ya que una investigación histórica sobre el Generalísimo y su relación con médicos matanceros u otro personal de la salud recogido en la historiografía, mantienen siempre la vigencia que hará posible elevar los conocimientos del estudiantado, vinculados a la historia de su país a través de las acciones en el campo de la medicina aplicados a personalidades como fue el Generalísimo.

En este trabajo se tiene como **objetivo:**

Reconocer los médicos matanceros que se relacionaron con el Mayor General Máximo Gómez Báez durante la lucha contra España.

Materiales y métodos

Fueron empleados los métodos:

-Lógico-histórico.

-Análisis-síntesis.

Fue utilizada la técnica de recolección de datos en la revisión de los documentos oficiales, donde aparecen algunas de las actividades combativas del Generalísimo durante La Invasión y el retorno a Las Villas y la participación en sus acciones militares de las personalidades médicas matanceras.

Resultados

Cuando se analizó la literatura disponible sobre los médicos que tuvieron vínculos con el Mayor General (MG), Máximo Gómez, que se reflejan en la bibliografía; se resume parte de su vida, lo que plantearon ellos y lo que el Generalísimo expresó.

Para facilitar la comprensión se agrupan las referencias de los médicos correspondientes a varios historiadores; por lo que los especialistas y lectores en general, encontrarán algunos números repetidos.

Los resultados compilados aparecen en orden cronológico:

1-General de Brigada Eusebio Hernández Pérez (1853-1933): médico matancero, colombino, que era director del hospital de Tegucigalpa, Honduras, se vinculó con el MG Máximo Gómez, que en los años 80 del siglo XIX era jefe militar del puerto de Amapala y de San Pedro Sula. Como parte del Plan Gómez-Maceo, Eusebio Hernández debía salir para Cuba en una expedición desde Kingston con Agustín Cebreco, José Maceo y otros patriotas.¹ En el capítulo donde se analiza ese Plan en el tomo 3 de la Historia Militar de Cuba, el Dr. Eusebio Hernández, que aún no tenía grados militares, se menciona 9 veces; lo que demuestra su importante participación en él.

En su Diario de Campaña Gómez lo menciona algunas veces, en la página 241 escribió: "Mayo 10 (...) caigo gravemente enfermo, ataque fulminante de pulmonía (...) Manana también se enferma, dos niños y pierdo a mi hija Margarita que murió el 15 de mayo. Ocurrió (acudió) a mi gravedad desde Tegucigalpa el Doctor Don Eusebio Hernández, pero cuando él llegó ya había pasado la crisis. Le estoy muy agradecido"². El Dr. Eusebio, al narrar esa difícil travesía, escribió: "(...) el general Gómez estaba grave con pulmonía en San Pedro Sula (...). Mis jornadas fueron de 30 leguas por días, descansaba una hora y marchaba de día y de noche. A los tres días tuvieron que desmontarme en la morada del general Gómez. Nadie había hecho un viaje tan rápido en la República de Honduras (...). El general Gómez se curó y en su morada nos reunimos Maceo, él y yo"³. ¡Qué gran honor el de ese médico estar reunido junto a esos próceres!

Lo menciona Gómez de nuevo en febrero de 1885; escribió: "(...) tomo el tren hasta Tampa y de allí el vapor -llegando al Cayo de día- (...). Me avisto con los hombres de allí, me dicen que el Doctor Hernández ha removido, y logró hacer una recolecta de 25 mil pesos"².

En carta de Gómez a ese patriota matancero, fechada el 11 de diciembre de 1886, que es precisamente cuando se considera que Gómez pone fin a ese Plan, le comunica el cese de esa conspiración; lo que evidencia la consideración especial que le tenía Gómez a ese patriota matancero. ¹ Tomo 3, p. 79).

En la Guerra del 95 el Dr. Eusebio llegó a Cuba el 24-3-1896 con el MG Calixto García en el vapor Bermuda y dos meses después se incorporó en La Reforma al cuartel general del Generalísimo. El general Bernabé Boza Sánchez, en su Diario de Campaña, ese día escribió: "Llegó el Dr. Eusebio

Hernández a quien el General en Jefe recibió con grandes demostraciones de cariño y le incorporó a su Cuartel General".⁴

Eusebio Hernández combatió a las órdenes del Generalísimo en Saratoga (9 al 12-6-1896), por el cual fue ascendido a coronel.⁵ En carta a su esposa que residía en Nueva York, citada por Cepeda en su obra La vida agónica de Eusebio Hernández, general y doctor, y referenciada en su ensayo por el Dr. Gregorio Delgado, sobre ese combate escribió: "Gómez con sólo el Estado Mayor se acercó tanto a la línea de fuego del enemigo que estaba silencioso (...). El general mandó al (sic) escolta y dos regimientos a cargar, y lo hicieron como leones. ¡Yo creí que el general moría! (...). Esa mañana curé 21 heridos; no hubo muertos. A las doce volví al campo de batalla (...). Esa tarde curé 11 heridos más; hubo un muerto sobre el campo de batalla. Volví al lado del general que me mandó llamar después que curé los heridos. (...), pero olvidé decirte (...), que me hirieron el caballo a media vara o vara del General Gómez. El General Gómez, como te he dicho es un león, y yo lo siento, porque lo vamos a perder, y nos hace mucha falta".⁶ (Delgado p-76) Nótese el reconocimiento de la valentía del general Gómez y al mismo tiempo la necesidad de su preciosa vida para Cuba. El Dr. Eusebio combinó su condición profesional con la militar, atendiendo, con escasos recursos, a más de 30 heridos.

Estuvo con él además en el sitio de Cascorro del 21 de septiembre al 3 de octubre de 1896. Participó en otros varios combates y el 24-8-1898 fue ascendido a general de brigada.⁵

Es correcto señalar que asistió como médico en 1880 a Bernarda Toro Pelegrín (Manana), la esposa del Generalísimo Máximo Gómez, durante el parto de su hijo Fernando.⁷ Una confirmación más de las relaciones personales que existieron entre ambos patriotas.

2-MG Pedro Estanislao Betancourt Dávalos (1858-1933): médico matancero que desembarcó en el vapor Bermuda por Baracoa, bajo las órdenes del MG Calixto García, el 24-3-1896. Permaneció un tiempo en el Cuartel General de Máximo Gómez, quien lo designó para combatir en la provincia de Matanzas a la que arribó el 4-6-1896. Organizó la Brigada Oeste en Matanzas y quedó como jefe de ella. Participó en múltiples acciones combativas por lo que fue ascendido el 8-6-1896 a coronel y a mayor general (MG) el 15-8-1898.⁸ **Único médico que alcanzó ese alto grado de todos los que integraron el Ejército Libertador (EL).**

Por sus destacadas acciones en la provincia el MG Gómez, le escribió una carta personal en febrero de 1896, cito: "(...) El hecho de resistir todos como

resiste usted, eso solo constituye un triunfo diario para nuestra causa. Por eso recomiendo a usted muy mucho, y una vez más, que procure excusar todo combate serio con el enemigo a menos que tenga mucha seguridad del triunfo con grandes ventajas, quiero decir con las menos pérdidas posibles, pues si, a pesar de triunfar, ese triunfo le cuesta a usted caro, siempre resultará mayor ventaja para los españoles puesto que a ellos les es más fácil reponerse que a nosotros”.⁹ (Historia Militar de Cuba; tomo 5, p.136).

Es oportuno señalar, que a pesar del conocimiento que tenía el MG Betancourt de los méritos y virtudes del Generalísimo, inexplicablemente votó a favor de su destitución como General en Jefe en la Asamblea de Santa Cruz del Sur el 11 de marzo de 1899.⁸

3-Benigno Souza Rodríguez (1872-1954): médico cirujano, nació el 21 de Mayo de 1872, en el demolido ingenio Arratia, cerca de Pedro Betancourt, que alcanzaría fama nacional como patriota e historiador. Combatió en la Guerra del 95 subordinado al MG Gómez; escribió el libro “El Generalísimo” y fue uno de los matanceros más vinculados con su historia. Murió en La Habana el 19-7-1954.⁶

4-Coronel José Figueroa Vélis (1842-1877): médico nacido en Colón, Matanzas, el 28-12-1842. En julio de 1869 fue nombrado Jefe de Sanidad de Las Villas. “Atendió a Máximo Gómez de su herida en la garganta al cruzar la trocha de Júcaro a Morón. Murió en combate en Las Villas el 8 de marzo de 1877 ostentando el grado de coronel”.¹⁰ Es apropiado recordar que en el combate de **La Salud**, cerca de Jaruco, el 14-1-1896, recibió Gómez herida en una pierna; la única en la Guerra del 95; permaneció en el caballo para no preocupar a su tropa. Posteriormente fue curado al llegar a su campamento de Aguas Malas.¹¹ El médico de su Estado Mayor en esa etapa era el Coronel Gustavo Pérez Abreu; no se ha accedido a la confirmación de que haya sido él personalmente quién atendió al Generalísimo en esa ocasión.

5-Dr. Carlos de la Torre y de la Huerta: matancero, malacólogo, zoólogo, investigador y profesor universitario. Primer científico latinoamericano en obtener un título de Doctor en Ciencias Honoris Causa de la Universidad de Harvard (1912). En la Universidad de La Habana alcanzó el título de Doctor en Farmacia (1921) y en Medicina (1922). En su síntesis biográfica, al abordar su relación con la independencia y la política en Cuba, Álvarez Conde escribió: “Ya en 1897, cumplió una misión especial en apoyo a la causa revolucionaria cubana, cuando se trasladó a Estados Unidos de América para entregar un mensaje a Estrada Palma (...). Participó, junto al general Máximo Gómez, en la fundación del Partido Nacional Cubano.¹²

Llama la atención que el Generalísimo, quien lamentablemente siempre declinó cargos públicos civiles por su condición de extranjero, haya aceptado ser miembro de ese partido con el Dr. Carlos de la Torre y de la Huerta; en aquel entonces, alcalde de La Habana y organizador de los actos oficiales el 20 de mayo de 1902 por la constitución de la República.

5- Aunque no es matancero, no puede dejar de mencionarse al **Coronel Enrique Canals Infante (1889-1893)**, estomatólogo pinareño, que acompañó a Gómez, en el barco que los condujo a Jamaica el 6 de marzo de 1878, según anotó en la página 202 de su diario El Generalísimo.²

Otra muestra de la afinidad del MG Gómez con la medicina, pudiera considerarse el haber iniciado, en el ocaso de su vida, en esa carrera al séptimo de sus hijos, Bernardo Gómez Toro. El estudiante se graduó 4 años después de la muerte de su padre; el 12 de octubre de 1909. La alegría de ver su hijo médico, algo que tanto reconforta, no alcanzó a disfrutarla el Generalísimo. Ese hijo se especializó en Pediatría, trabajó en el Hospital Municipal "General Freyre de Andrade y como director de la Comisión del Archivo de Máximo Gómez; Comisión que publicó en 1940 su "Diario de Campaña". Bernardo murió en La Habana el 3 de octubre de 1967.⁶

El Doctor en Ciencias Filosóficas Jorge Núñez Jover, en su libro La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales, plantea: "(...) la meta principal de la ciencia es producir nuevos conocimientos (...) se pueden mencionar otras metas; (...) c) Contribución a la educación en general".¹³ Si la lectura de este artículo ha cumplido esa meta, le agradezco y lo insto a profundizar en la literatura referenciada.

Conclusiones

Gómez se incorporó desde sus inicios a la guerra de liberación nacional cubana, participó en centenares de emboscadas, combates y batallas, realizó varias campañas militares y en todas prestó atención al aseguramiento médico de sus tropas. Se relacionó con varios médicos y otro personal de salud, donde resaltan algunos matanceros recogidos en la Historia de Cuba; destacan entre ellos los doctores GB Eusebio Hernández, MG Pedro Betancourt y el Coronel José Figueroa Vélis.

El conocimiento de estos patriotas médicos son ejemplos a seguir por el personal de salud en caso necesario, al tener que actuar en la Guerra de Todo el Pueblo (GTP) concebida por nuestro eterno Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Máximo Gómez en particular es un ejemplo imperecedero de patriotismo, valentía, honestidad, modestia, internacionalismo, sentido del honor, maestro de la táctica y estrategia militar. Demostró además una relación especial con el personal de la salud.

Citas Bibliográficas

1-Jiménez González, A., Cepero Echemendía, O. y Hernández Garaboto, J. El Plan Gómez-Maceo. En: Historia Militar de Cuba, Tomo 3. La Habana. Casa Editorial Verde Olivo. 2009. Pp. 61 a 81.

2-Gómez Báez, M. Diario de Campaña de Máximo Gómez. La Habana. Instituto del Libro. Ediciones Huracán. 1968, pp. 202, 241 y 251.

3-Hernández Pérez, E. El período revolucionario de 1879 a 1895. En: Maceo. Dos conferencias históricas. La Habana. Instituto del Libro. 1968, p. 135.

4-Boza Sánchez, B. Mi diario de la guerra. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales. 1974. Tomo I, p. 222

5-Escalante Colás, A., Jiménez González, A., Sautié Mohedano, P. y Col. Hernández Pérez Eusebio. En: Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba. Tomo I. Biografías. La Habana. Ediciones Verde Olivo. 2001, p. 188.

6-Delgado García, G. Algunos médicos en la vida revolucionaria del Generalísimo Máximo Gómez. En: El cólera morbo asiático en Cuba y otros ensayos. La Habana. Cuadernos de Historia de la Salud Pública, Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. No. 78. 1993, pp. 67-81.

7-González Quijano, H. y Suárez Díaz, R.M. Semblanza del general de brigada Eusebio Hernández Pérez. Revisión histórica. La Habana, Revista Cubana de Medicina Militar. 2017. vol.46. No.1.

8-Escalante Colás, A., Jiménez González, A., Sautié Mohedano, P. y Col. Betancourt Dávalos Pedro Estanislao. En: Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba. Tomo I. Biografías. La Habana. Ediciones Verde Olivo. 2001, pp. 58-59.

9-Jiménez González, A., Cepero Echemendía, O. y Hernández Garaboto, J. Mayor General Máximo Gómez Báez. En: Historia Militar de Cuba, Tomo 5. La Habana. Casa Editorial Verde Olivo. 2011, p. 136.

10-Escalante Colás, A., Jiménez González, A., Sautié Mohedano, P. y Col. Figueroa Vélez, José. En: Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba. Tomo I. Biografías. La Habana. Ediciones Verde Olivo. 2001, p. 135.

11-Escalante Colás, A., Jiménez González, A., Sautié Mohedano, P. La Salud. En: Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba. Tomo II. Acciones combativas. La Habana. Ediciones Verde Olivo. 2003, pp.342-343.

12-García Blanco, R., Torre y de la Huerta, Carlos de la. En: Cien figuras de la ciencia en Cuba. Editorial Científico-Técnica. 2016; p. 392.

13-Núñez Jover, J. La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales. La Habana. Editorial Fé